

## Navarra

# La Fundación Secretariado Gitano presenta los resultados del programa 'Promociona'

M. GIL

Un total de 33 alumnos y alumnas, 26 familias y 11 centros educativos son las cifras de la campaña *Gitanos con estudios, gitanos con futuro* del programa *Promociona* de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) en Navarra, una iniciativa de ámbito estatal que arrancó en 2009 para reducir el abandono escolar prematuro y promover el éxito educativo

de los escolares gitanos. Favorecer la normalización educativa de este alumnado para conseguir tasas más elevadas de éxito escolar Secundaria y promover la continuidad en estudios post-obligatorios, son los principales parámetros en los que se viene moviendo este proyecto. El trabajo que se realiza no solo involucra al alumnado gitano, sino también a las familias, los centros y otros agentes educativos y sociales.

Se contemplan dos tipos de acciones. Por un lado, se hace una labor de orientación educativa y familiar basada en un acompañamiento al alumno y a sus padres, que facilite la implicación de la familia para conseguir el éxito educativo de los menores; por otro parte están las llamadas Aulas Promociona, espacios de apoyo y refuerzo escolar de calidad en grupos reducidos.

La presentación de la campaña en Pamplona contó con numerosa asistencia. La voz en *off* de los niños y niñas gitanos relatando sus sueños de futuro dieron paso a la intervención de Inés García, responsable de la FSG en Navarra, y a las de las distintas autoridades políticas y educativas presentes en el acto.

Se explicó el desarrollo de la campaña y se proyectó un vídeo

en el que se resumían las principales claves de la iniciativa. Lo más emotivo fueron los testimonios de escolares, familias y profesores que pusieron de manifiesto la implicación por conseguir el éxito escolar de los niños y jóvenes gitanos. El broche final lo pusieron el cante y el baile de alumnas del CEIP Mendialdea, y de jóvenes del programa *Promociona* de Carcastillo, Murillo y Santacara.

## Desmontando estereotipos



JUAN ANTONIO JIMÉNEZ MUÑOZ

Alumno de Periodismo de la Universidad de Navarra

Soy un alumno más de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra. Mi primer día como estudiante de Periodismo fue increíble, estaba muy nervioso porque iba solo a la facultad y no sabía lo que me iba a encontrar, pero nada más llegar comencé a hablar con compañeros que no conocía de nada y enseguida hice amistades. La gente no era para nada lo que yo esperaba, era mucho mejor.

En general no sabían que soy gitano, pero no tengo ningún problema en reconocerlo. Así que en una de las prácticas de Retórica debíamos crear y decir un discurso del tema que quisiéramos y hablé de la integración del pueblo gitano. Toda la clase se quedó con la boca abierta al ver a un gitano en la Universidad. Es algo raro aún en estos tiempos, pero los estereotipos están para desarmarlos.

Llegar hasta aquí no es fácil para nadie, pero mi situación ha sido más difícil porque en la cultura gitana no estamos acostumbrados a esto y, además, en tiempos de crisis los euros no sobran. Pero, para solventar estas dificultades, he contado con la ayuda de multitud de personas gracias a las que he conseguido romper una de las barreras que están tan cerca, pero

a la vez tan lejos, para nosotros los gitanos.

Lo cierto es que nunca he querido dejar de estudiar, pero hay alternativas a la Universidad, al Bachillerato, etc. Así que, tanto en la ESO como en Bachillerato ha sido fundamental el apoyo de los profesores, no tanto como profesionales de la enseñanza sino como asesores, además de, por supuesto, el apoyo de la familia.

Desde siempre me ha llamado la atención el Periodismo, pero como no creía que pudiera lograrlo, en 4º de la ESO me planteé cursar un ciclo de Grado Medio. Mi tutor David Jaén, me respondió que la elección era mía, pero él confiaba en que podría cursar Bachillerato sin dificultades y envió una carta a mis padres para decirles que un Grado Medio no estaba mal, pero que mi futuro era el Bachillerato. Y así comenzó mi "aventura" por los estudios postobligatorios. Al acabar el Bachillerato tocaba decidir el siguiente paso. Por la situación económica decidí cursar un ciclo formativo de Grado Superior y tanto la Fundación Secretariado Gitano como la Federación Gaz Kaló y el Departamento de Educación de Navarra, además del claustro de profesores de mi instituto, el Tierra Estella, me apoyaban en mi decisión. Sin embargo, se me presentó la oportunidad de hacer la selectividad y cursar Sociología aplicada. Así que, una vez aprobada la selectividad, comencé a realizar los trámites correspondientes para iniciar la carrera de Sociología.

Entonces me ofrecieron la posibilidad de realizar el examen de admisión para estudiar Periodismo en la Universidad de Navarra, sin importar la situación económica y me lancé a lo que realmente quería. Realicé el examen, me admitieron y ahora soy un alumno más.

Yo soy la prueba de que cualquier persona, con esfuerzo y apoyo, es capaz de llegar a donde quiera (o eso me dicen).

**ITZIAR ZUDAIRE, responsable de Educación de la FSG en Navarra**

**"Las familias gitanas se preocupan cada vez más por la educación de sus hijos"**



¿Qué valoración hace de la experiencia del programa en Navarra?

Hago una lectura francamente positiva. Desde 2009 hasta ahora son muchas las familias y alumnos con los que hemos trabajado, y los que han conseguido tanto acabar la ESO como acceder a estudios postobligatorios. Un total de 19 escolares han obtenido el grado escolar. Hay que tener en cuenta que el proceso y los resultados no se ven inmediatamente, ya que el trabajo con muchos de los alumnos y alumnas comienza en 5º de Primaria y dura hasta acabar la Secundaria. Pero hasta llegar ahí hay otros logros importantes que se van consiguiendo: adquisición de hábitos, normas, rutinas, implicación en el proceso educativo, el paso de Primaria a Secundaria, etc.

¿Cuáles son las principales dificultades para la normalización educativa del alumnado gitano?

Una de los principales problemas es que todavía hay familias que no le dan suficiente relevan-

cia a la educación y por ello no ven importante llevar siempre a los niños al colegio, hacer todos los días las tareas escolares, etc. Pero hay que subrayar que estas familias no son la mayoría, y que cada vez son más las que escolarizan a sus hijos e hijas con 3 años y se preocupan por su proceso educativo. Por otra parte, no podemos olvidar que cada vez hay menos recursos educativos y eso repercute en el proceso.

¿Cómo valora la implicación de la comunidad educativa? ¿Cuentan con apoyo desde las instituciones y desde el profesorado?

La implicación de los centros es muy alta. Un factor clave para que el alumnado lleve un proceso educativo normalizado es el compromiso de los centros en este sentido, por lo que trabajamos muy estrechamente con ellos. Al principio del programa había centros que no veían la importancia de trabajar con los escolares que más o menos llevaba un proceso educativo nor-

malizado, pero enseguida comprobaron que el apoyo y orientación son muy importantes, ya que en cualquier momento, y debido a diversos factores, los alumnos pueden dejar de estudiar.

Las instituciones valoran nuestro trabajo, pero necesitamos que nos apoyen también económicamente: además de continuidad, el programa tiene que poder extenderse a más escolares.

¿Cuáles cree que son los principales retos que enfrentan los escolares gitanos en sus centros?

Hay alumnado gitano que en sus clases está perfectamente integrado, pero todavía queda mucho por hacer. En ocasiones nos encontramos que hay quien no tiene los suficientes apoyos y por ello no sigue el ritmo de la clase, se va perdiendo por el camino y al final opta por abandonar los estudios. Y esto no lo podemos permitir: todos los niños y niñas tienen derecho a una educación y a tener un futuro mejor